

LEONARDO GUTIERREZ FERRARA

PARA ELLA(S) POESÍA



I

*A veces sueñas con que Dios te mande la indicada
y a veces, te volvés chofer de Uber.*

Otra más del montón, pensaba yo.

*Me sorprendí.
Una sonrisa de oreja a oreja
y un olor a inocencia y travesura en simultáneo.*

*¿Cómo podía ser?
Tanta energía...
que se calle.*

*Ah, pero esos ojos...
de los cuales no me acuerdo el color.*

II

*No sé si fueron los oídos o el corazón,
pero alguno de los dos se iba a romper primero.*

Ganaron los oídos, por suerte.

*Nunca vi tanta valentía haciendo karaoke,
y tantos gustos variados por la música.*

*Pero algo pasó,
de a poco y de repente.*

*Esos ojos ya no eran ojos,
sino oídos.
Como ningunos.*

Me escuchó como a nadie.

III

*Triste era su historia,
y yo un obstinado y necio profesor de vida.*

*¿Qué decisiones vagas la habían llevado
a tener tantos conflictos?*

*Por supuesto, había leído a Nietzsche
y a otros artilleros pesados.*

*Podía escuchar por horas.
Ese era siempre yo.*

*Pero lo que no me prepararon
fue para la dulzura.*

*Solo para lo que sentía, de a poco,
que iba a doler.*

IV

La remera sigue en el cajón.

A veces la miro.

A veces la huelo.

Ya no huele a nada.

Pero yo sigo buscando.

V

*Me preguntaste qué quería de la vida
y te mentí.*

*Dije algo sobre el trabajo,
sobre viajar,
sobre encontrar paz.*

*La respuesta eras vos.
Pero eso no se dice en el primer viaje.*

VI

*Hablabas de tus ex como quien cuenta
las cicatrices de una guerra.*

*Yo tomaba nota mental:
no hacer eso,
no decir aquello,
ser distinto.*

Ser el último.

Qué ingenuo.

VII

*Tu risa era un spoiler
de todo lo que iba a extrañar.*

VIII

*Me dijiste que eras difícil.
Te creí.*

*Me dijiste que valía la pena.
También te creí.*

*Una de las dos era mentira.
Todavía no sé cuál.*

IX

*Había algo en tu forma de pedir
que me hacía querer dar todo.*

*Caprichosa. Demandante.
Como mi vieja.*

*Eso debería haberme asustado.
Me enamoró.*

X

Tu WhatsApp era un electrocardiograma.

En línea. Escribiendo...

Nada.

En línea. Escribiendo...

Un emoji.

Así me tenías.

Monitoreando signos vitales.

XI

*Me enseñaste que se puede extrañar
a alguien que nunca fue tuyo.*

*Que se puede llorar
lo que nunca pasó.*

*Que el duelo más difícil
es el de las posibilidades.*

XII

*Decías que no querías nada serio.
Yo asentía.*

*Por dentro armaba
el discurso del casamiento.*

XIII

*Número de la mala suerte.
Como vos.*

*Trece razones para no llamarte.
Una sola para hacerlo.*

Siempre ganó la una.

XIV

*Te busqué en cada rubia del subte.
En cada risa fuerte de bar.
En cada perfume parecido.*

*Buenos Aires tiene ocho millones
y ninguna eras vos.*

XV

*Mi terapeuta dice que tengo
un patrón de apego ansioso.*

*Yo le digo que tengo
un patrón de vos.*

XVI

*Sabías exactamente cuándo escribir.
Justo cuando empezaba a olvidarte.*

*Un hola random.
Una foto sin contexto.*

*Y yo, de vuelta,
reconstruyendo castillos de arena.*

XVII

*Tu perfil de Instagram
es mi peor adicción.*

*Cada foto nueva
es una puñalada elegante.*

*Y yo ahí,
poniendo like desde las sombras.*

XVIII

*Me contaste tu peor secreto
como quien pide auxilio.*

Yo lo guardé como un tesoro.

*Todavía lo guardo.
Aunque ya no sirva de nada.*

XIX

*La primera vez que lloraste conmigo
pensé: ya está, soy el indicado.*

*La quinta vez pensé:
tal vez solo soy el disponible.*

XX

*Hacías preguntas que no querías
que respondiera.*

¿Me querés?

*Y antes de que hablara,
cambiabas de tema.*

*Como si la respuesta
te diera más miedo que la duda.*

XXI

*Me dijiste que era el mejor
que habías conocido.*

Después elegiste al peor.

*Ahí entendí que el amor
no es un concurso de méritos.*

XXII

*Guardé todos los audios.
Los escucho a veces.*

*Tu voz contando nada.
Riéndote de algo.*

*Es patético, lo sé.
Pero es lo único que queda.*

XXIII

*Decías mi nombre raro.
Con una tonada que inventaste.*

*Ahora cuando alguien me llama,
nunca suena igual.*

XXIV

*Mitad del poemario.
Mitad de la herida.*

*¿Cuántos poemas faltan
para que se cure?*

*¿Cuántas metáforas más
para no llamarte?*

XXV

*El último mensaje fue tuyo.
Decía: "bueno, beso."*

*Dos palabras.
Once letras.*

*Así terminan las cosas
que nunca empezaron del todo.*

XXVI

*Soñé que volvías.
Me desperté feliz.*

*Después me acordé
que los sueños son gratis
y vos, carísima.*

XXVII

*Escribo sobre vos
para no escribirte a vos.*

*Cada poema es un mensaje
que nunca vas a leer.*

*O peor: que vas a leer
y no vas a entender
que es para vos.*

XXVIII

*Te hubiera dado todo.
Tiempo. Plata. Órganos.*

*Vos solo querías
que te escuchara.*

*Y cuando lo hice,
te fuiste igual.*

XXIX

*Veintinueve poemas.
Veintinueve formas de decir
que no te superé.*

*A esta altura
ya es material clínico.*

XXX

*Dijiste que yo era
demasiado bueno para vos.*

*Lo decías como halago.
Sonaba a excusa.*

Era las dos cosas.

XXXI

*No sé qué es peor:
que no me hayas querido
o que me hayas querido poco.*

*Lo segundo, creo.
El casi duele más que el nunca.*

XXXII

*Te busco en Google a veces.
LinkedIn. Facebook. Lo que sea.*

*Como un detective
de mi propia miseria.*

XXXIII

*Pasé por tu barrio sin querer.
Mentira.*

*Pasé por tu barrio
queriendo mucho.*

XXXIV

*Me pregunto si pensás en mí
aunque sea un segundo al mes.*

*Si aparezco en algún sueño.
En algún recuerdo random.*

*Probablemente no.
Probablemente este poema
es la única prueba
de que existimos juntos.*

XXXV

*Tu cumpleaños sigue en mi calendario.
No lo borré.*

*Cada año le mando un saludo.
Cada año me contesta tarde.
Cada año está bien así.*

*El mío nunca lo supo.
O lo supo y no le importó.*

Mismo resultado.

XXXVI

*Éramos compatibles
en todo menos en lo importante:*

*Yo te quería.
Vos, no tanto.*

XXXVII

*Me dijeron que estás bien.
Que seguís igual.
Que salís con alguien.*

Me alegro.

*Es mentira.
Pero me estoy entrenando
para que algún día sea verdad.*

XXXVIII

*Treinta y ocho poemas.
Y pensar que solo querías
que te llevara a Olivos.*

Mirá lo que generaste.

*Un libro entero
de un viaje de veinte minutos.*

XXXIX

*Tengo miedo de olvidar tu voz.
Tu cara.
La forma en que decías mi nombre.*

*Pero también tengo miedo
de seguir acordándome.*

XL

*Si me cruzara con vos hoy,
¿qué te diría?*

*Probablemente hola,
qué tal,
todo bien.*

*Y por dentro,
todos estos poemas
tratando de salir.*

XLI

*Aprendí a cocinar para vos.
A ver series que odiaba.
A fingir que me gustaba el reggaeton y tus músicas.*

*Ahora cocino solo.
Veo lo que quiero.
Escucho música decente.*

Pero extraño fingir.

XLII

*Me dejaste mejor persona, dicen.
Más sensible. Más profundo.*

*Yo hubiera preferido
ser peor persona
con vos al lado.*

XLIII

*Te escribí mil mensajes
que nunca mandé.*

*Están todos guardados.
Un cementerio de intenciones.*

*A veces los leo
y no me reconozco.*

*Otras veces los leo
y me reconozco demasiado.*

XLIV

Dicen que el tiempo cura.

*Pero ya pasaron años
y todavía estoy escribiendo esto.*

XLV

Le pregunté a las cartas qué hacer con vos.

Salió el Loco.

Salió la Luna.

Salió algo que no me acuerdo.

*La que tiraba dijo: "es complicado,
hay mucha confusión,
pero hay algo ahí."*

Yo escuché lo que quería escuchar.

*Guardé las cartas.
Te mandé un mensaje.
Seguí siendo el Loco.*

XLVI

*Me trajiste una espadita de Japón.
Una boludez de samurái.*

*Me acuerdo que pensé:
se acordó de mí en otro continente.*

Eso tenía que significar algo.

¿No?

*Todavía tengo la espada.
Todavía no sé qué significaba.*

XLVII

*Te vi en un bar.
Años después.*

*Estabas igual.
Distinta.
No sé.*

*Me pregunté si era ahora.
Si el tiempo había hecho su magia.
Si esta vez sí.*

*No te hablé.
Me fui antes de que me vieras.*

*O antes de que no me vieras.
Que era peor.*

XLVIII

*Y después de tanto
te crucé en un boliche.
En un cumpleaños.
En una fiesta que nada que ver.
En la recibida de alguien.*

*Una vez por año, mínimo.
Como un fantasma puntual.*

*Una de esas veces
pasaste al lado mío
y no te reconocí.*

*Después alguien me dijo
"esa era Cora, ¿no?"*

*Tantos años pensándote
y cuando te tuve enfrente
no te vi.*

*Capaz ya te estaba olvidando.
Capaz estaba en pedo.*

Prefiero pensar lo segundo.

XLIX

*Te crucé en la calle.
Otra vez.*

*"¡Hola! ¿Cómo andás?"
"Bien, bien, ¿vos?"
"Todo bien."*

*Treinta segundos.
Cinco años resumidos en nada.*

*Me fui pensando:
¿era ahora?
¿Tenía que haber dicho algo?
¿Invitarte un café?
¿Confesarte todo?*

*No hice nada.
Como siempre.*

L

*Cada vez que te cruzo
el universo me pregunta:
¿y ahora qué vas a hacer?*

*Y yo siempre contesto igual:
nada.
Sonreír.
Decir que estoy bien.
Irme.
Escribir un poema.*

*El universo ya debe estar cansado
de darme oportunidades
que desperdicio.*

LI

*¿Y si era ahora?
¿Y si siempre fue ahora
y yo nunca me animé?*

*¿Y si las cartas tenían razón
y el loco era yo
por no hacer nada?*

*¿Y si el sueño era un aviso
y las galletitas eran suficientes
y Japón significaba algo
y cada reencuentro era una puerta
que nunca abrí?*

*¿Y si "ahora" ya pasó
y este poema es lo único
que me queda?*

LII

*Estaba bien.
Tres meses sin pensarte.*

*Y alguien en una cena dijo tu nombre.
Hablaban de otra persona.
Pero era tu nombre.*

*Y chau.
De vuelta a cero.*

LIII

*Casi lo logro.
Casi te olvido.*

*Y me escribiste.
"Hola, cómo andás? Hace mucho"*

*Nada importante.
Un mensaje que no decía nada.*

*Pero alcanzó
para tirar abajo
seis meses de terapia.*

LIV

Ya estaba saliendo con otra.

Ya estaba bien.

Ya casi.

Y pasé por esa esquina.

La del bar donde nos vimos una vez.

No pasó nada.

Solo me acordé.

*Pero acordarse de vos
es como acordarse de respirar:
después no podés parar.*

LV

*Me apareció una foto tuya.
Algoritmo de mierda.*

"Hace 5 años con..."

*No la abrí.
Mentira, la abrí.*

*No te escribí.
Eso sí es verdad.*

*Pero te googleé.
Y ahí perdí la noche.*

LVI

*Una amiga me dijo
que te había visto.*

*No le pregunté nada.
Ella me contó todo igual.*

*Que estabas bien.
Que estabas linda.
Que preguntaste por mí.*

*Eso último era mentira.
Pero mi amiga me quiere
y a veces el amor
es inventar esperanzas.*

LVII

*Escuché esa canción.
La que cantaste en el karaoke.*

*No la busqué yo.
Sonó en un Uber.*

*Qué ironía.
Empezó en un auto.
Sigue rompiéndome en autos.*

LVIII

*Soñé con vos.
Después de años.*

*En el sueño me querías.
En el sueño funcionaba.*

*Me desperté bien.
Después me desperté mal.*

*Hay un segundo,
entre el sueño y la vigilia,
donde todo es posible.*

*Después viene la realidad
y me acuerdo
que no me escribiste nunca más.*

LIX

*Intenté superarte
como quien intenta dejar de fumar.*

*Parches. Libros. Fuerza de voluntad.
Otras minas. Otros besos.*

*Pero siempre hay un momento
en que alguien prende uno al lado tuyo
y el olor te mata.*

*Vos sos ese olor.
Vos sos ese cigarrillo
que nunca voy a poder dejar del todo.*

LX

*Estaba en otro país.
Playa. Sol. Todo bien.*

*Pero no podía disfrutar.
Pensaba en vos.
En si me habías escrito.
En si me ibas a extrañar.*

*Quise volverme antes.
Cambiar el pasaje.
Inventar una excusa.*

*¿Para qué?
Para estar en Buenos Aires
por si me llamabas.*

*No me llamaste.
Pero yo ya estaba en Ezeiza
con una semana menos de vacaciones
y una excusa que nadie creyó.*

LXI

Mi planta favorita es el cactus.

*Sobrevive con nada.
Aguanta sequías.
No pide atención.
No se queja.*

*Le das agua una vez al mes
y sigue ahí.
Firme.
Esperando.*

Me identifico.

*Yo también aprendí a vivir
con un mensaje cada tanto.
Con migajas.
Con casi nada.*

*La diferencia es que el cactus
no escribe poemas
sobre la lluvia que no llega.*

LXII

*Me regalaste una espadita de Japón
y no sabías lo que hacías.*

*Ahora soy la Novia.
Pero al revés.*

*En vez de una lista de gente a matar,
tengo una lista de una sola persona
a la que no puedo olvidar.*

*En vez de entrenar para vengarme,
entreno para superarte.*

*Años de terapia.
Poemas.
Otras minas.*

*Pero vos seguís siendo Bill.
Y yo sigo acá,
con la espada que me diste,
sin saber a quién cortar
para que esto termine.*

LXIII

*¿Te acordás de la escena
donde ella escapa de la tumba?*

*Así me siento cada vez
que creo que te superé.*

*Enterrado vivo.
Rompiendo la madera con los puños.
Saliendo a la superficie.*

*Respiro.
Pienso: ya está, lo logré.*

*Y vos me volvés a enterrar
con un mensaje de mierda.*

LXIV

*Bill le pregunta a la Novia
si de verdad creía que iba a funcionar.*

Yo me pregunto lo mismo.

*¿De verdad creía
que ibas a quererme?
¿Que las galletitas alcanzaban?
¿Que la espadita significaba algo?*

*Sí.
Creía.*

*Por eso sigo acá.
Con el corazón explotado
como el golpe de los cinco puntos
que me diste sin tocarme.*

LXV

*Dios tiene un sentido del humor
bastante hijo de puta.*

*De todos los vuelos.
De todos los asientos.
De todas las personas en el mundo.*

*Vos.
Atrás mío.*

*Escuché tu voz antes de verte.
Esa risa inconfundible.*

*Me di vuelta
como quien no quiere la cosa.*

*Y ahí estabas.
Sola, pero de novia.*

*Que es peor que con otro al lado.
Porque te da esperanza
y te la saca al mismo tiempo.*

LXVI

*Dos horas de vuelo.
Vos atrás.
Yo adelante.*

Como siempre.

*Yo yendo a algún lado.
Vos, inalcanzable.*

*Ni en el aire
nos encontramos.*

LXVII

*Claramente,
Cora no me quería.*

*Clara-mente.
Como el agua.
Como el día.*

*No había confusión.
No había señales mixtas.
No había nada que interpretar.*

*Yo le gustaba.
Pero no tanto.*

Claramente.

*Y yo ahí,
buscando dobles sentidos
donde solo había uno.*

LXVIII

Chano lo resumió en una palabra.

Claramente, Clara no me quería.

*Yo cambio una letra
y me queda igual:*

Claramente, Cora no me quería.

*Pero le seguí escribiendo.
Le seguí llevando galletitas.
Le seguí soñando.*

*Porque uno escucha "claramente"
y elige escuchar "clara... mente..."
como si hubiera un pero.
Como si hubiera una chance.*

No la había.

LXIX

*Cantabas canciones para niños.
En el auto. En cualquier lado.*

*Canciones boludas.
Pegajosas.
Insoportables.*

*Yo me reía.
Te puteaba.
Te pedía que pares.*

*Ahora las escucho a veces.
En el auto. Solo.*

*Y las canto.
Como un boludo.
Pensando en vos.*

LXX

*Te imaginé embarazada.
Te imaginé con un pibe nuestro.
Te imaginé en un asado de domingo
con mi vieja.*

*Armé toda una vida
que nunca me pediste.*

*Nombres. Colegio. Vacaciones.
Todo.*

*Vos estabas pensando
qué hacer el finde.
Yo estaba eligiendo nombres
para los nietos.*

LXXI

*Vi a tu mamá una sola vez.
Cinco minutos.
Un hola, un chau.*

Y ya la quería.

*Porque se parecía a vos.
Porque de ahí saliste.
Porque si me la ganaba,
capaz te ganaba a vos.*

*Quería ser el mejor yerno.
El que ayuda a levantar la mesa.
El que trae vino.
El que arregla cosas.*

*Tu vieja ni se acuerda de mí.
Yo todavía pienso
en cómo caerle bien.*

LXXII

¿Sabés qué es lo peor?

*Que me hubiera esforzado.
En serio.*

*Hubiera aprendido
lo que le gustaba a tu vieja.
La hubiera llamado para el día de la madre.
Le hubiera arreglado el WiFi.*

*Hubiera sido el yerno
que toda madre quiere.*

*Solo para que vos dijeras:
"mi mamá te ama".*

*Y yo pensar:
vamos bien.*

LXXIII

Me pregunto si habrá otra Cora.

Otra rubia.

Otra risa.

*Me pregunto si quiero eso
o si quiero exactamente a vos.*

*El "(s)" del título
dice que hay esperanza.*

*O que soy reincidente.
Mismo resultado.*

LXXIV

*Gracias por el material.
Por el dolor que se volvió arte.
Por las noches en vela que ahora son versos.*

Gracias, supongo.

De nada.

LXXV

Dicen que hay que soltar.

Dejar ir.

Aceptar.

Yo digo que hay que escribir

hasta que duela menos.

Setenta y cinco poemas después,

duele casi igual.

Pero al menos

tengo un libro.

LXXVI

*Si estás leyendo esto,
probablemente no seas ella.*

Pero si sos ella:

*Hola.
Perdón.
Te extraño.*

Elegí el orden que quieras.

LXXVII

*Este libro es una carta
que nunca me animé a mandar.*

*Si llegaste hasta acá,
ya sabés todo.*

La pregunta es simple:

¿Y si era ahora?